

Enseñar en el nivel adecuado: experiencias docentes en una escuela rural de México

Teaching at the Right Level: Teaching Experiences in a Rural School

Recibido: 04/04/2025 - Aceptado: 03/07/2025

José Alejandro Morales Soto

<https://orcid.org/0000-0001-7734-3421>

josealmoraless@gmail.com

Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa
CREDOMEX, Axapusco. Estado de México, México

Mauricio Zacarías Gutiérrez

<https://orcid.org/0000-0003-4564-5673>

Mazag50@gmail.com

Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa
CREDOMEX, Axapusco. Estado de México, México

Resumen

En una escuela primaria rural del estado de Chiapas se identificó, como problema, la dificultad de los estudiantes para alcanzar los aprendizajes esperados tras el retorno a las clases presenciales, producto de los rezagos generados por la pandemia de COVID-19. Frente a esta situación, el objetivo de la presente investigación fue documentar las experiencias docentes al implementar la metodología de enseñar en el nivel adecuado, que consiste en agrupar a los estudiantes según su nivel de aprendizaje. Se empleó un enfoque de investigación-acción y se realizaron entrevistas abiertas a los docentes participantes, con el fin de recuperar aprendizajes y mejorar la participación estudiantil. Entre los principales resultados, se evidenció que, al organizar a los estudiantes por niveles de dominio, se favoreció su participación activa, el trabajo colaborativo y una mayor confianza al resolver actividades. Los docentes destacaron, además, la importancia de ajustar las estrategias didácticas según las necesidades reales de los alumnos. Como conclusión central, se establece que esta metodología resulta pertinente y eficaz para contextos rurales con alta desigualdad académica, ya que permite atender de manera diferenciada los ritmos de aprendizaje, promoviendo ambientes inclusivos y participativos que potencian el progreso educativo de todos los estudiantes.

Palabras clave: aprendizaje, escuela rural, experiencias.

Abstract

In a rural primary school in the state of Chiapas, a problem was identified: students were struggling to achieve the expected learning outcomes after returning to in-person classes, due to the delays caused by the COVID-19 pandemic. In response to this situation, the objective of this research was to document teachers' experiences in implementing the methodology of teaching at the appropriate level, which consists of grouping students according to their learning level. An action research approach was used, and open interviews were conducted with participating teachers in order to recover learning and improve student participation. Among the main results, it was evident that organizing students by proficiency levels encouraged their active participation, collaborative work, and greater confidence in completing activities. Teachers also highlighted the importance of adjusting teaching strategies to the real needs of students. The main conclusion is that this methodology is relevant and effective for rural contexts with high academic inequality, as it allows for differentiated attention to learning rhythms, promoting inclusive and participatory environments that enhance the educational progress of all students.

Keywords: learning, rural school, experiences.

Introducción

En México, las brechas educativas han sido una problemática persistente, especialmente en comunidades rurales, donde las condiciones socioeconómicas y la falta de recursos dificultan el logro de los aprendizajes básicos. Esta situación se agravó con la pandemia por COVID-19, que provocó el cierre prolongado

de las escuelas y un retroceso significativo en las habilidades de lectura, escritura y matemáticas de los estudiantes de educación básica. Ante este contexto, se hace necesaria la implementación de estrategias pedagógicas diferenciadas que permitan atender los distintos niveles de aprendizaje dentro de un mismo grupo, facilitando así la participación activa de los estudiantes y promoviendo la recuperación de los aprendizajes esenciales en contextos rurales con altos índices de rezago.

La problemática central radica en el significativo rezago en los aprendizajes básicos que presentan los estudiantes de escuelas rurales, situación que se intensificó tras la pandemia de COVID-19 debido a la interrupción prolongada de las clases presenciales. Esta condición genera una alta heterogeneidad en los niveles de dominio académico dentro de los grupos, lo cual dificulta la atención adecuada a las necesidades individuales y afecta la participación y el desempeño escolar. Además, la falta de estrategias pedagógicas adaptadas a esta diversidad limita la recuperación efectiva de los conocimientos y compromete la equidad educativa en contextos vulnerables.

El propósito de esta investigación es analizar las experiencias de los docentes al implementar la metodología “enseñar en el nivel adecuado” en una escuela primaria rural en Chiapas, con el fin de valorar su efectividad en la organización de los estudiantes por niveles de aprendizaje y en la recuperación de competencias básicas tras la pandemia.

El presente estudio resulta relevante porque aporta evidencia sobre una estrategia didáctica que puede contribuir a reducir el rezago escolar en contextos vulnerables. Identificar las percepciones y resultados obtenidos por los docentes permitirá fundamentar propuestas pedagógicas contextualizadas que favorezcan la equidad educativa y la mejora de los aprendizajes en comunidades rurales con condiciones académicas desiguales. ¿Qué experiencias y resultados obtuvieron los docentes al aplicar la metodología “enseñar en el nivel adecuado” para atender el rezago de aprendizajes en una escuela primaria rural de Chiapas tras la pandemia de COVID-19?

Uno de los principales desafíos que enfrenta actualmente el sistema educativo en México es el atraso en los aprendizajes fundamentales. Esta situación se agravó con la llegada de la pandemia causada por el virus SARS-CoV-2 (COVID-19), provocando un considerable retroceso en los logros académicos de los estudiantes. De acuerdo con el Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE, 2019), en América Latina y el Caribe, aproximadamente uno de cada dos estudiantes de tercer grado y tres de cada cuatro de sexto grado no logran alcanzar el nivel mínimo de competencias esperadas.

Según estas cifras, en México el 37.4 % de los alumnos de tercer grado no alcanza las competencias básicas en lectura, y esta situación se agrava en sexto grado, donde el 58.4 % permanece por debajo del nivel mínimo. En cuanto a matemáticas, el 34.7 % de los estudiantes de tercer grado presenta un desempeño inferior al esperado, incrementándose al 62 % en sexto grado, lo que evidencia una problemática creciente en ambas áreas conforme avanzan los niveles escolares.

El Banco Mundial (2019) utiliza el término pobreza de aprendizajes para describir el rezago académico, refiriéndose específicamente a los niños que, a los 10 años, no pueden leer y comprender una oración sencilla. En el caso de México, se reporta que el 43 % de los estudiantes presenta dificultades en lectura, y al concluir la educación primaria, el 42 % no logra alcanzar las competencias mínimas establecidas.

En Chiapas, según el informe del CONEVAL (2020), la población en rezago educativo era del 29.2 %, 12.3 puntos porcentuales por encima del promedio nacional, ocupando el primer lugar entre los 32 estados con mayor carencia en este servicio. Entre los principales factores se encuentran las condiciones socioeconómicas que dificultan el acceso a servicios educativos de calidad.

A continuación, se presentan los resultados de la aplicación de la metodología “enseñar en el nivel adecuado” y las experiencias de docentes que participaron en el proyecto. Este se basa en el programa Campamentos MIA, desarrollado por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y la Universidad Veracruzana, donde el foco está en los aprendizajes reales de los estudiantes, más que en el grado escolar que cursan.

En México, la población estudiantil se organiza por grados escolares, agrupando a niños y niñas según la edad, más que por los aprendizajes que han alcanzado. Esto provoca que muchos estudiantes no cuenten con los conocimientos necesarios para abordar los contenidos de su grado, generando una gran disparidad entre ellos, ya que “lo que se enseña en clase es demasiado difícil para ellos” (Banerjee et al., 2007).

¿Cómo abatir esta situación? ¿Cómo evitar la disparidad observada entre estudiantes del mismo grado, aunque tengan la misma edad? Una estrategia adecuada consiste en trabajar según los aprendizajes reales de los estudiantes. Esto implica que “los niños se organizan en grupos por niveles de capacidad y se les enseña utilizando una enseñanza, actividades de aprendizaje y materiales adecuados a su nivel” (Banerjee et al., 2016).

Esta metodología plantea que “las actividades están diseñadas de acuerdo con el nivel de aprendizaje, más que con los niveles curriculares prescritos por la edad y el grado escolar” (Hevia et al., 2020). Esto permite que las estrategias de enseñanza-aprendizaje sean más efectivas, al adaptarse a las características y necesidades reales de cada estudiante.

La educación, según Delors (1996), “tiene la misión de permitir a todos, sin excepción, hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal” (p. 12). La educación, por tanto, tiene una enorme responsabilidad con la formación de nuevos ciudadanos, ya que no se trata solo de proporcionar un currículo, sino de garantizar una formación de calidad.

Además, este proceso debe ser dinámico, para responder a las nuevas exigencias sociales y atender los cambios que influyen en las necesidades y condiciones del estudiantado. Como señala Rivera (2022), es necesario “revisar los contenidos curriculares y aprender a elegir aquellos que verdaderamente ofrezcan aprendizajes significativos a nuestros estudiantes concretos, únicos”.

¿Cuáles son entonces los aprendizajes básicos que todo estudiante de primaria debe poseer? Se entienden como aquellos conocimientos necesarios al término de la educación básica, que permiten resolver problemas cotidianos. En caso de no haberse alcanzado, pueden afectar negativamente el desarrollo personal y social, comprometer el proyecto de vida y aumentar el riesgo de exclusión social (Coll & Martín et al., 2006).

Los aprendizajes básicos se centran en lectura, escritura y cálculo, “tradicionalmente considerados clave para el aprendizaje y materias comunes a todos los sistemas educativos” (Cuevas et al., 2005). También pueden definirse como “el conjunto de habilidades y saberes fundamentales en lectura y aritmética que sirven para la realización y solución de problemas cotidianos. Estas habilidades se combinan con nuevos conocimientos y dan paso a nuevos aprendizajes” (Vergara et al., 2018).

En México se han implementado diversos cambios curriculares en la educación primaria, modificando los planes de estudio y los contenidos de aprendizaje. Sin embargo, se ha mantenido un enfoque en lectura y matemáticas como herramientas fundamentales, al ser habilidades básicas necesarias para la vida cotidiana y para una comunicación efectiva a nivel global.

La lectura “es imprescindible para moverse con autonomía en las sociedades letradas y provoca una situación de desventaja profunda en las personas que no lograron ese aprendizaje” (Solé et al., 2011). Además de ser instrumental para otros aprendizajes, es el medio por excelencia para la comunicación social, con un impacto directo en el desempeño escolar y en la vida.

Por su parte, en matemáticas, es esencial que el estudiante aprenda a resolver problemas cotidianos utilizando los números. Como señalan Bárcena et al. (2019), esta habilidad es crucial para enfrentar situaciones reales y responder a los cambios sociales del siglo XXI. En este sentido, se habla de alfabetización matemática, entendida como “la capacidad de los individuos para razonar matemáticamente y resolver problemas en una amplia variedad de contextos del siglo XXI [...] para usar herramientas, datos, procedimientos y conceptos matemáticos con el fin de describir, explicar y predecir fenómenos” (OCDE-ICFES, 2019).

El proyecto MIA surge como un programa del CIESAS-Golfo y el Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana (IIE-UV). Se enfoca en desarrollar habilidades de lectura y matemáticas, con el objetivo de mejorar la comprensión lectora y el razonamiento lógico-matemático (Medición Independiente de Aprendizajes, 2022).

Este programa inicia con un diagnóstico de las habilidades de los estudiantes y los ubica en tres niveles: principiante, elemental y básico, con contenidos y materiales específicos para cada nivel. El campamento MIA se dirige a estudiantes de tercero a sexto grado de primaria, con una duración de 20 sesiones centradas en la recuperación de aprendizajes mediante un enfoque constructivista. La organización por niveles reales de aprendizaje y un proceso constante de evaluación permiten registrar y fortalecer los avances de los alumnos.

Metodología

Esta investigación se desarrolló bajo la metodología de investigación-acción, dado que parte de las necesidades formativas de los estudiantes de tercero a sexto grado en una escuela primaria rural. La recolección de datos se llevó a cabo en dos fases. En una primera etapa, se aplicó una evaluación diagnóstica inicial a 120 estudiantes, utilizando los instrumentos desarrollados por el programa MIA. En una segunda fase, se realizaron entrevistas abiertas a cuatro docentes de nivel primaria con el propósito de conocer sus percepciones y experiencias en relación con el taller implementado.

El Programa MIA (Modelo de Intervención Académica) es una estrategia educativa diseñada para fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje en instituciones educativas, mediante el diagnóstico oportuno

de dificultades académicas y la implementación de acciones de apoyo personalizadas. Este modelo busca atender a estudiantes en riesgo de rezago, abandono o bajo rendimiento académico, ofreciendo tutorías, asesorías especializadas y recursos digitales adaptados a las necesidades específicas de cada estudiante. Al promover un acompañamiento académico constante, el Programa MIA contribuye a mejorar los niveles de desempeño, reducir los índices de deserción y favorecer una formación más equitativa e inclusiva, incluso en contextos escolares de nivel básico.

La fiabilidad del Programa MIA radica en su enfoque integral y en el uso de instrumentos diagnósticos validados, los cuales permiten identificar con precisión las áreas de oportunidad académica de los estudiantes. Diversas instituciones que han implementado este programa reportan mejoras sostenidas en el rendimiento estudiantil, así como una reducción significativa en los índices de reprobación y abandono. Además, su metodología flexible y adaptable a distintos contextos institucionales y perfiles de estudiantes fortalece su pertinencia y eficacia, consolidándolo como una herramienta confiable para apoyar la permanencia y el éxito académico.

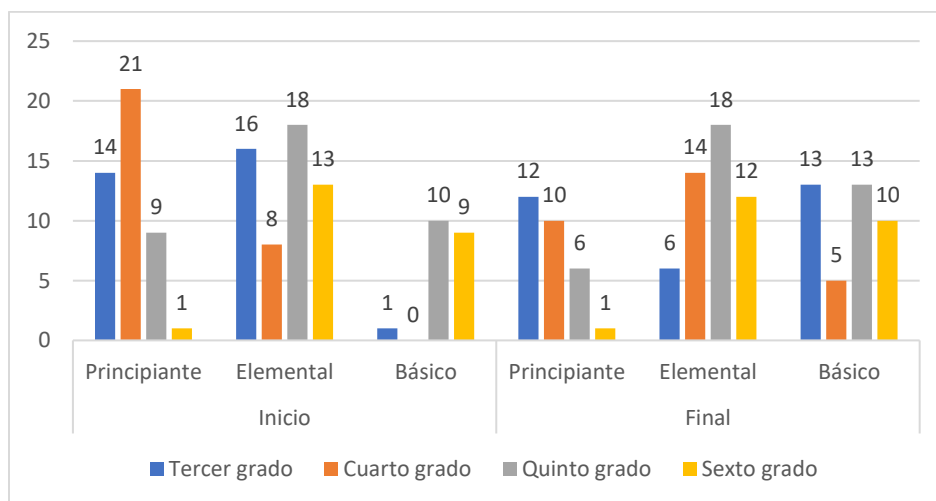
En las entrevistas realizadas a los cuatro docentes involucrados en la aplicación de la metodología enseñar en el nivel adecuado, en una escuela primaria rural, se identificó un consenso respecto a la heterogeneidad en los niveles de aprendizaje que presentaban los estudiantes tras la pandemia. Los docentes coincidieron en que la estrategia permitió organizar a los alumnos según su nivel de desempeño real, lo cual favoreció una participación más activa y una mejor comprensión de los contenidos curriculares. Asimismo, destacaron que el trabajo colaborativo entre pares con niveles similares redujo la frustración y potenció la seguridad académica de los estudiantes. Como conclusión común, los cuatro docentes afirmaron que la metodología resultó efectiva, logrando avances significativos en la recuperación de aprendizajes y generando un ambiente más equitativo dentro del aula.

En total, se trabajó con 120 estudiantes de tercero a sexto grado, distribuidos de la siguiente manera: 31 en tercero, 29 en cuarto, 37 en quinto y 23 en sexto grado. Para el desarrollo de los talleres MIA, se organizó a los estudiantes en cuatro grupos según el nivel de aprendizaje diagnosticado. De acuerdo con los resultados obtenidos, se formaron dos grupos en el nivel principiante y dos grupos en el nivel elemental, tanto para el área de lectura como para la de matemáticas.

Resultados

El programa MIA se basa en tres niveles de aprendizaje: principiante, elemental y básico. La evaluación se realizó utilizando los instrumentos proporcionados por el programa en dos momentos: al inicio y al finalizar el taller. De acuerdo con los datos recabados, se obtuvieron los siguientes resultados:

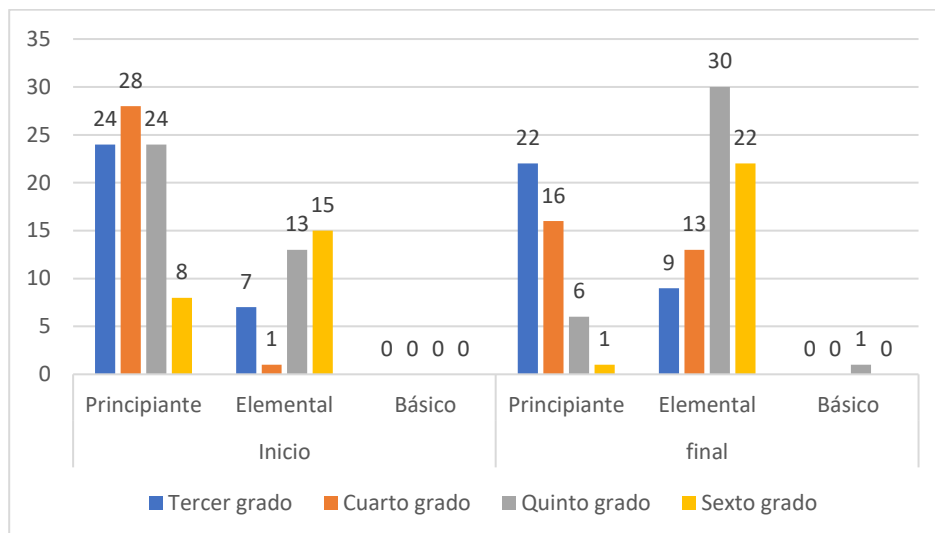
6.1 Resultados de aprendizaje de los estudiantes en el área de lectura



En el área de lectura se observaron los avances más significativos. Al inicio del taller, solo 20 estudiantes se encontraban en el nivel básico; al finalizar, esta cifra aumentó a 41, lo cual representa un incremento de más del 100 %, evidenciando una mejora sustancial en las habilidades lectoras. En el nivel principiante, de 45

estudiantes iniciales, solo 29 permanecieron en dicho nivel, lo que indica un avance considerable. Para el nivel elemental, de los 55 estudiantes que comenzaron, al cierre del taller se registraron 40, lo cual evidencia que varios alumnos progresaron desde el nivel principiante y otros ascendieron al nivel básico.

Por grado escolar, tercer grado presentó los mayores avances: de un solo estudiante en nivel básico al inicio, se alcanzaron 13 al finalizar. En cuarto grado, ningún estudiante se encontraba en nivel básico inicialmente; sin embargo, al concluir, cinco estudiantes lograron alcanzar este nivel.



En el área de matemáticas se identificó el mayor rezago al inicio del taller: de los 120 estudiantes participantes, 84 se encontraban en el nivel principiante. Al finalizar el programa, se logró reducir la cantidad de estudiantes en ese nivel, aunque no se observó un avance significativo hacia el nivel básico. Respecto a las experiencias docentes, se entrevistó a cuatro profesores responsables de la implementación del taller. La información se organizó en seis categorías: significados de enseñar en el nivel adecuado, trabajo colaborativo, aprendizajes, la escuela rural, ventajas y desventajas. A cada docente se le asignó un código de identificación (D1, D2, D3 y D4), a fin de sistematizar la información y preservar el anonimato.

Los docentes coincidieron en que enseñar en el nivel adecuado implica dejar de lado las barreras de la edad, enfocándose en lo que los estudiantes son capaces de lograr con el acompañamiento docente. Esta metodología demanda una reconfiguración de la práctica pedagógica, adaptando los procesos a las capacidades reales del grupo. *“Facilita el trabajo con los niños, ya que todos tienen el mismo nivel [...] Tenía el grupo elemental y se me hizo fácil porque los niños ya entienden”* (D1, comunicación personal, 2 de octubre de 2023). *“Es algo innovador, más dinámico, lúdico”* (D4, comunicación personal, 26 de noviembre de 2023).

Los docentes también resaltaron que esta metodología permite que los estudiantes desarrollen estrategias de aprendizaje basadas en sus propias competencias, con un enfoque lúdico y participativo: *“Siento que aprendieron desde la diversión y lejos de verlo como clase, lo vieron como un juego”* (D2, comunicación personal, 10 de octubre de 2023). *“Convivieron niños de 11 con 7 años y lejos de verlo como ‘no es mi grado’, aprendían de todos. No se veía como ‘es más grande que yo’, sino que aprendían de ellos, los más grandes de los más chiquitos”* (D3, comunicación personal, 10 de noviembre de 2023).

El trabajo colaborativo fue otro aspecto clave. Los docentes destacaron que esta experiencia fortaleció la comunicación entre colegas y propició el intercambio de materiales y estrategias: *“Es importante trabajar con otros porque nos apoyamos, hacíamos material didáctico. Yo lo leía y le mandaba un mensajito y le preguntaba: ‘¿Qué te pareció?’ Y nos compartíamos”* (D1, comunicación personal, 2 de octubre de 2023). *“Nos intercambiamos material, ideas, expresiones”* (D2, comunicación personal, 10 de octubre de 2023).

El aprendizaje entre docentes trascendió el simple trabajo conjunto, promoviendo un aprendizaje horizontal: *“Si compartes material con tu compañero es más fácil. Si no le entiendes, te lo explica y si tú le entiendes, le explicas”* (D3, comunicación personal, 10 de noviembre de 2023).

Los docentes reportaron avances en los estudiantes, especialmente en aquellos con asistencia constante. Las herramientas de evaluación permitieron comparar los logros entre las dos fases del taller: *“Se avanza bastante, sobre todo con los que no faltan. En la segunda evaluación he notado mucha diferencia”* (D1,

comunicación personal, 2 de octubre de 2023). “Un 80 % avanzó bastante; en matemáticas hubo más problemas, pero sí avanzaron” (D2, comunicación personal, 10 de octubre de 2023).

También se observaron beneficios interdisciplinarios, al trabajar aspectos socioemocionales y de convivencia: “Se aprende no solo lectura o matemáticas, sino que hay muchos valores. Se sensibilizan, se acuerdan de sus papás y de sus mamás. Al final me dicen: ‘Maestra, la quiero mucho’, entonces sí se cumple el sentido de la lectura” (D3, comunicación personal, 10 de noviembre de 2023).

Las condiciones del contexto rural influyen en la implementación del programa. Los docentes señalaron que las creencias familiares pueden interferir en ciertas actividades: “Las creencias de los padres de familia interfieren, más en esta comunidad. Porque no se pueden hacer algunas actividades” (D1, comunicación personal, 2 de octubre de 2023).

Sin embargo, también reconocieron el potencial del contexto para vincular los aprendizajes con elementos de la vida cotidiana: “Aterrizar los contenidos de acuerdo con la comunidad, al campo. Por ejemplo, el maíz. Es de aquí y se puede trabajar con eso” (D2, comunicación personal, 10 de octubre de 2023). “El medio rural influye. Un niño de ciudad lo entiende de otra manera. Los niños rurales le ponen más atención” (D4, comunicación personal, 26 de noviembre de 2023).

Pese a los logros, también se identificaron algunas limitaciones del programa, como la monotonía de ciertas actividades o la necesidad de mayor capacitación docente: “Las actividades se vuelven monótonas con los niños. Yo buscaba otra actividad porque les decía: ‘Vamos a trabajar con palicuentas’ y otra vez las palicuentas” (D1, comunicación personal, 2 de octubre de 2023). “Como docente se requiere mayor entrenamiento” (D2, comunicación personal, 10 de octubre de 2023). “La secuencia [de contenidos] es un problema si hay faltas. En mi grupo solo como 8 no faltaron nunca” (D4, comunicación personal, 26 de noviembre de 2023).

Por último, se destacó como principal ventaja la equidad que genera el agrupar por niveles, favoreciendo la participación, la confianza y la creación de comunidad: “La integración de los niños sin importar el grado. En algunas actividades todos querían participar” (D1, comunicación personal, 2 de octubre de 2023). “Los niños participan más, se expresaban todo, ya no tenían pena” (D2, comunicación personal, 10 de octubre de 2023). “Tienen la oportunidad de hacer amigos y no encerrarlos en un solo grupo. Se trata de convivir” (D4, comunicación personal, 26 de noviembre de 2023).

Los resultados muestran que trabajar con base en el nivel real de aprendizaje de los estudiantes es una estrategia eficaz para la recuperación educativa en contextos rurales. No obstante, se requiere capacitación docente constante y adaptación curricular para responder a las condiciones específicas del entorno.

Discusión

No cabe duda de que la pandemia de COVID-19 agudizó significativamente el rezago educativo en México, particularmente entre estudiantes de los primeros grados, de menor edad y pertenecientes a poblaciones con condiciones socioeconómicas más bajas (Banco Mundial, 2022). Esta situación ha dificultado el avance en el rendimiento académico y, sin duda, tendrá un impacto prolongado tanto en la trayectoria escolar actual como en el desarrollo futuro de los estudiantes.

El Banco Mundial (2019) ya advertía sobre la pobreza de aprendizajes, una condición que afecta a millones de niños y jóvenes que, pese a estar escolarizados, no logran adquirir habilidades fundamentales como la comprensión de textos sencillos o la resolución de problemas básicos. En el caso de países de ingreso medio como México, esta problemática se agravó tras la pandemia, profundizando las desigualdades educativas y limitando las oportunidades de desarrollo académico y social.

Frente a este panorama, la recuperación de los aprendizajes se convierte en una tarea prioritaria para los sistemas educativos. Dicha tarea debe basarse en elementos clave como: enfocarse en contenidos esenciales para la formación, evaluar con precisión el nivel real de habilidades del estudiantado, e implementar estrategias pedagógicas diferenciadas, priorizando a los grupos en situación de vulnerabilidad.

Una de estas estrategias es “enseñar en el nivel adecuado”, enfoque que parte del principio de que todos los estudiantes deben lograr los aprendizajes básicos necesarios para la vida (UNICEF, 2023). Esto implica priorizar competencias fundamentales como la lectura y las matemáticas, habilidades que no solo son esenciales para la adquisición de conocimientos más complejos, sino que también constituyen competencias comunes en los sistemas educativos a nivel internacional.

El Estudio Regional y Comparativo (ERCE, 2019), realizado por la UNESCO, reveló que en América Latina y el Caribe persiste un rezago considerable en aprendizajes básicos: uno de cada dos estudiantes de tercer grado y tres de cada cuatro de sexto grado no alcanza el nivel mínimo de competencia en lectura y matemáticas.

En México, estas cifras reflejan una situación preocupante que fue acentuada por la pandemia, afectando de manera directa el rendimiento y las oportunidades educativas de miles de niños en edad escolar.

La implementación de estrategias como la enseñanza en el nivel adecuado supone un desafío importante para el Sistema Educativo Mexicano, ya que implica reorientar las políticas públicas hacia los aprendizajes reales de los estudiantes (Hevia, 2018). Tal como lo señalan Duflo, Dupas y Kremer (2011), agrupar a los alumnos por niveles de logro previo y adaptar el material didáctico a su nivel real de competencia puede generar efectos positivos significativos, sin que ello implique un aumento considerable en el uso de recursos.

A su vez, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) ha documentado que el rezago educativo constituye uno de los principales factores de exclusión social en México. Sus informes destacan que la interrupción prolongada de clases presenciales durante la pandemia incrementó los niveles de deserción escolar, afectando con mayor fuerza a estudiantes de contextos rurales y marginados, quienes enfrentan mayores obstáculos para recuperar los aprendizajes esenciales. Esta situación pone en riesgo su permanencia en el sistema educativo y limita sus oportunidades de desarrollo personal y social.

En la presente investigación se constató que organizar a los estudiantes según sus niveles reales de aprendizaje no solo facilita el acceso a nuevos conocimientos, sino que también fortalece la autoestima, al permitirles reconocer sus propias capacidades. Además, promueve el trabajo colaborativo entre pares que, aunque no compartan la misma edad, sí se encuentran en condiciones similares de competencia, lo que favorece ambientes más equitativos, participativos y eficaces para el aprendizaje.

Conclusiones

Actualmente, el Sistema Educativo Mexicano mantiene una organización por grados escolares determinada principalmente por la edad de los estudiantes. Así, la educación primaria comienza a los seis años y se cursa en seis grados consecutivos. Este modelo, sin embargo, no siempre responde a las habilidades reales de los alumnos, lo que provoca que muchos de ellos no cuenten con las competencias necesarias para abordar los contenidos establecidos en cada grado. Esta situación afecta su integración al grupo, limita su participación y profundiza el rezago en los aprendizajes.

Entre los principales hallazgos de esta investigación, se identificaron avances significativos en el área de lectura, especialmente en estudiantes de tercer grado. Si bien los progresos en matemáticas fueron más limitados, se evidenció una mejora en la comprensión de ejercicios básicos y en la resolución de problemas con operaciones fundamentales.

Además, se observaron mejoras importantes en las habilidades de comunicación y colaboración entre los estudiantes. Al trabajar en grupos con compañeros del mismo nivel de aprendizaje, los niños y niñas se mostraron más seguros, participativos y motivados para expresarse, generando así un entorno más equitativo y propicio para el aprendizaje.

Desde la perspectiva docente, los participantes reconocieron que la formación profesional para atender las necesidades individuales de los estudiantes es fundamental. Asimismo, destacaron la importancia de contextualizar los contenidos y estrategias pedagógicas de acuerdo con la realidad de cada comunidad, a fin de brindar una educación más significativa y ajustada a las condiciones de vida del alumnado.

En este sentido, la metodología de enseñar en el nivel adecuado se confirma como una estrategia pertinente y eficaz para responder a la problemática del rezago educativo, particularmente en contextos rurales donde las desigualdades históricas en el acceso a una educación de calidad se han visto agravadas tras la pandemia. Su implementación permite atender la diversidad de ritmos y estilos de aprendizaje, contribuyendo así a reducir brechas educativas y a garantizar el derecho a una educación inclusiva y equitativa para todos.

Referencias

- Banerjee, A., Cole, S., Duflo, E., & Linden, L. (2007). Remedying education: Evidence from two randomized experiments in India. *The Quarterly Journal of Economics*, 122(3), 1235–1264. <https://doi.org/10.1162/qjec.122.3.1235>
- Banerjee, A., Cole, S., Duflo, E., & Linden, L. (2016). *Mainstreaming an effective intervention: Evidence from randomized evaluations of “Teaching at the Right Level” in India* (NBER Working Paper No. 22746). National Bureau of Economic Research. <https://ideas.repec.org/p/nbr/nberwo/22746.html>
- Banco Mundial. (2021). *México: Learning poverty brief*. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/422381624752407744/pdf/Mexico-Learning-Poverty-Brief-2021.pdf>
- Barba, L. (2004). La enseñanza de la lengua escrita en la educación básica a través de sus programas y modelos

- pedagógicos. Balance y perspectivas. *Perfiles Educativos*, 26(103), 38–55. <https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v26n103/v26n103a3.pdf>
- Bárcena, C., Cortiguera, F., Fuentes, M., Gabarró, J., Medina, J., O'Callaghan, E., López-Sáez, I., Rodríguez, A., & Varela, M. (2009). *100 propuestas para mejorar la competencia matemática*. Santillana. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8544021>
- Coll, C., & Martín, E. (2006). *Vigencia del debate curricular: Aprendizajes básicos, competencias y estándares*. Secretaría de Educación Pública. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000151582.locale=es>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2020). *Informe de pobreza y evaluación 2020*. Chiapas. https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Paginas/Informes_Pobreza_Evaluacion_2020.aspx
- Cuevas, A., & Vives, J. (2005). La competencia lectora en el estudio PISA. Un análisis desde la alfabetización en información. *Anales de Documentación*, 8, 51–70. <https://www.redalyc.org/pdf/635/63500804.pdf>
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI* (compendio). Ediciones UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa
- Duflo, E., Dupas, P., & Kremer, M. (2011). Peer effects, teacher incentives, and the impact of tracking: Evidence from a randomized evaluation in Kenya. *American Economic Review*, 101(5), 1739–1774. <https://doi.org/10.1257/aer.101.5.1739>
- Hevia, F. J. (2018). Aprendizajes básicos en Veracruz. Un desafío impostergable. En A. Olvera (Coord.), *Veracruz en su laberinto: Autoritarismo, crisis de régimen y violencia en el sexenio de Javier Duarte* (pp. 343–371). Universidad Veracruzana. <https://libros.uv.mx/index.php/UV/catalog/book/B1341>
- Hevia, F. J., Vergara-Lope, S., & Velázquez, A. (2020). ¿Qué hacer para convertir el regreso a clases en una oportunidad para abatir el rezago de aprendizajes básicos?: Una propuesta en tres pasos. *Faro Educativo*. <https://faroeducativo.iberomex.mx/wp-content/uploads/2020/06/Apuntes-de-politica-14a.pdf>
- Medición Independiente de Aprendizajes (MIA). (2022). *Los campamentos MIA*. <https://www.medicionmia.org.mx/>
- Rivera, E. (2023). Aprendizajes indispensables y contenidos curriculares. *Educación en Movimiento*, 1(2), 1–3. <https://www.mejoredu.gob.mx/images/publicaciones/boletin-3/Boletin2-2022.pdf>
- Solé, I. (2011). *Estrategias de lectura*. Editorial Graó.
- UNESCO-OREALC. (2021). *Los aprendizajes fundamentales en América Latina y el Caribe – Evaluación de logros de los estudiantes – ERCE 2019: Resumen ejecutivo*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380257>
- UNICEF. (2022). *Dos años después: Salvando una generación*. <https://www.unicef.org/lac/informes/dos-anos-despues-salvando-a-una-generacion>
- UNICEF. (2023). *Lecciones aprendidas de la enseñanza en el nivel adecuado: Campamentos MIA*. <https://www.unicef.org/lac/informes/lecciones-aprendidas-ensenanza-en-el-nivel-adecuado>
- Vergara-Lope, S. (2018). Aprendizajes básicos en niños y niñas de Veracruz: Primeros resultados de la Medición Independiente de Aprendizajes (MIA). *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 40(2), 43–78. <https://revistas.crefal.edu.mx/rieda/images/rieda-2018-2/investigacion2.pdf>